



EDITORIAL

– LA MISIÓN, FUNDAMENTO DE LA ESTRATEGIA

LA MISIÓN, FUNDAMENTO DE LA ESTRATEGIA

La formulación de planes estratégicos que se ha venido popularizando al interior de las empresas desde la década de los ochenta en el siglo pasado, señala dentro de su justificación teórica como fundamento de tales planes, la necesidad de identificar claramente la razón de ser de aquéllas, sus características particulares, su compromiso y sus valores.

Desafortunadamente la realidad enseña que los planes estratégicos por lo general se plantean a nivel gerencial pero no siempre se formalizan por escrito, sin embargo, sí se ha difundido como práctica sistemática, el formular una “misión”, como una declaración de principios que intenta reflejar el compromiso de la empresa con la sociedad, su personal y sus socios. Hay que reconocer que con frecuencia tal declaración obedece más a un estereotipo que el apearse juiciosamente a las características que supone el concepto teórico.

Bien o mal, de todas formas, casi que hoy no se concibe una empresa importante y estructurada que no tenga su misión y cada vez se observa más apremio de las directivas y gerencias por encontrar un texto apropiado que permita mostrar al público que se cuenta con una, y dar así la sensación de que la empresa reconoce en ella su origen, sus compromisos así como la claridad de todo lo que encierra su significado.

En este ambiente es frecuente encontrar que por lo general se privilegia la cosmética a la realidad y es así que el texto definido de la misión se presenta como parte de la decoración de la empresa para exhibirla a los visitantes en la recepción, sin que ello suponga una realidad de conocimiento de su contenido, de convicción interna de su importancia y mucho menos que deba ser coherente con la actividad del día a día.

En este contexto el seudoplan estratégico y consecuentemente su desarrollo es débil por ausencia de fidelidad con la declaración misional y por lo general todo lo planeado se olvida muy rápido.

En resumen, diseñar una redacción de la misión no es complicado, lo difícil es hacerla vigente y fundamento del plan de desarrollo, pero además es evidente que tampoco se logra el objetivo de mostrar que la empresa cuenta con una declaración de misión, pues si como corresponde se ha previsto un propósito de difusión, este se va degradando al punto que finalmente se convierte en un cuadro colgado en la recepción, cuyo texto apenas se alcanza a distinguir.

En el sector académico posiblemente sea una excepción de esta generalización y en la medida que los procesos de acreditación de la educación superior se tornen más regulares, el concepto estratégico de la misión se hace más real en toda su importancia, inclusive con la dedicación que se requiere para difundir su contenido, explicar su significado y promover su apropiación conceptual y práctica en todos los estamentos. Lograr su seguimiento estricto es el reto.

En la Universidad Externado de Colombia podemos decir, con algo de orgullo, que la misión es evidentemente el fundamento de nuestro desarrollo y la guía diaria de nuestra actividad académica.

Su texto es además una declaración de principios y valores pero lo más importante es la coherencia manifiesta de su contenido con la filosofía de sus fundadores y directivos y con la práctica dedicada y casi rutinaria de lo que allí se dice. Cada uno de sus renglones y énfasis describen casi que poéticamente el compromiso de los miembros del personal docente y administrativo que en su quehacer diario actúan en consecuencia.

Nuestra misión es un afortunado derrotero del compromiso que nuestra Universidad establece con la sociedad, con el país, con la libertad, con la democracia, su seguimiento facilita la integración del federalismo que gobierna la institución. Es evidente, que su contenido está siempre presente de pensamiento y de hecho, en las directivas de cada unidad académica. La clarísima autonomía que se respira en departamentos y facultades consecuente con esa filosofía, contribuye sorprendentemente a que las actividades funcionen con agilidad y eficacia.

La difusión y el permanente mantenimiento que se practica tanto con el personal docente como con el administrativo son definitivos para lograr esa comunidad en el seguimiento cuidadoso de los postulados de nuestra misión y además, se pretende que nuestros estudiantes sean guardianes insomnes de lo que allí se predica.

Es casi excepcional que en una institución de cualquier sector de la vida nacional haya tal coherencia entre lo que se predica en el texto de la misión y lo que se hace en los diferentes estamentos. Al leerla, una y otra vez, se manifiesta la

vigencia de todos y cada uno de los fundamentos que se destacan en su contenido.

La misión es pues en la Universidad Externado de Colombia:

Una firme guía en la toma de decisiones.

Una declaración que describe claramente la razón de su existencia como institución de educación superior.

Una descripción de las características particulares que la distinguen y la hacen original.

Una reafirmación en sus valores y en sus prioridades filosóficas.

A continuación, invito a recitarla una vez más y a reconocer su feliz realidad.

“Como institución de educación superior dedicada a la enseñanza e investigación en ciencias sociales, con una concepción humanística, la Universidad Externado de Colombia promueve y practica un absoluto respeto por la vida y la dignidad humanas. Su actividad se desarrolla dentro de una filosofía pluralista, abierta a todas las corrientes del pensamiento, ajena al dogmatismo y respetuosa de todos los credos religiosos e ideologías políticas. La Universidad promueve la tolerancia como fórmula para alcanzar la paz y el progreso dentro de la heterogeneidad y considera a la diversidad como una de sus mayores riquezas”.

“El Externado de Colombia tiene confianza y optimismo en la viabilidad de Colombia como nación y trabaja por la reanimación de la identidad nacional; apoya la integración con los países de América Latina como garantía de una presencia significativa en el concierto internacional y estimula la cooperación con universidades de todo el mundo para mantenerse en contacto con la cultura universal y actualizada frente al avance de las ciencias”.

“Dentro del espíritu liberal que la anima, la Universidad Externado de Colombia persigue el ideal de la libertad como derecho inalienable del ser humano; tiene fe en la democracia; lucha por el perfeccionamiento del Estado social de derecho, en la búsqueda de la igualdad en los planos social y económico, y el respeto por los Derechos Fundamentales. Así mismo, procura la formación integral de sus alumnos: busca forjar verdaderos ciudadanos conscientes de sus compromisos para con la nación; personas íntegras, con independencia de carácter y practicantes de una ética cívica intachable, pública y privada; profesionales solidarios, auténticos, austeros, dotados con criterio, capaces de resistir la intimidación, enfrentar la corrupción y contribuir al rescate de la dignidad de la patria”.

